

HAZ LO QUE YO DIGO PERO NO LO QUE YO HAGO...

Si algo caracteriza a los medios periodísticos asociados al poder económico es el doble discurso y la hipocresía con que se presentan ante la comunidad. Ellos viven pregonando sobre la libertad de expresión, la pluralidad de ideas, la democracia informativa y el respeto a las manifestaciones de quienes representan a los diferentes sectores sociales que le dan vida a un país.

Sin embargo, todo ese palabrerío al que recurren para mostrarse como fiscales im-polutos se transforma en agravios y ofensas cuando se trata de estigmatizar y demonizar la lucha de los trabajadores. En ese sentido, el diario La Nación, uno de los símbolos más acabados de la prensa canalla de la Argentina, no cesa en su intento de denigrar al sindicalismo por cometer el “pecado” de reclamar y hacer valer los derechos que le asisten en su cotidiana tarea de defensa de los intereses del trabajador.

Así, en el mes de junio, una editorial del diario descerrajó sobre la figura del Secretario General Adjunto del Sindicato de Camioneros de Buenos Aires, Pablo Moyano, una andanada de conceptos no sólo hirientes hacia su persona sino además difamantes e irrespetuosos.

Nuestro compañero acudió a los responsables de la publicación para que le permitieran fijar su posición ante tamañas descalificaciones. Pero La Nación no atendió su requerimiento y le negó aquella posibilidad. Frente a esta actitud, Pablo envió al diario una carta con pedido de publicación, para hacer valer el derecho a réplica consagrado en el artículo 14 del Pacto de San José de Costa Rica, según lo determina la Constitución Nacional argentina.

Sin embargo, al momento en que esta revista ingresaba al taller de impresión, no había sido publicada ni siquiera en el correo de lectores. A continuación, reproducimos el texto de la misiva que este medio que se autodeclara serio, objetivo e independiente se niega a reproducir...

SR. DIRECTOR:

Para quienes tenemos la tarea de defender el interés de los trabajadores resulta sorprendente que el medio de información que usted dirige se haya referido en términos difamantes hacia mi persona, por el solo hecho de haber ejercido una facultad tan legítima y constitucional como es el derecho al reclamo laboral.

En efecto, la nota editorial publicada en la edición del último domingo 21 de junio descarga una serie de descalificaciones que intentan desvirtuar la protesta del Sindicato de Camioneros frente a las puertas de la empresa Papelera del Plata, antes que atender las razones por las cuales los trabajadores marcharon y protestaron en las respectivas plantas industriales de esa compañía.

Así, a lo largo del artículo, se encadenan ininterrumpidamente palabras y adjetivos que buscan estigmatizar la conducta de los dirigentes sindicales como si se tratara de peligrosos sujetos que actúan al margen de la ley.

Es francamente patético que un diario que se presenta como adalid de la libertad de expresión y del pluralismo ideológico incurra en descripciones y conductas que no se condicen con el lógico reclamo llevado a cabo por los afiliados, a los que se presentó en la nota como si fueran comandos terroristas.

Se habla en ella de la presencia de grupos “belicosos” que cometieron “desmanes” de manera

“impune”, para llevar adelante actos “de compulsión” basados en la “prepotencia”. Todo esto por haberse apostado, simplemente, frente a las puertas de la empresa.

Sabemos que los trabajadores camioneros están lejos de representar el arquetipo de esos hombres blancos y prolijos que el sistema vende como modelos a seguir. Pero que el color de su piel o la fisonomía personal no sea del agrado de algún sector de la sociedad argentina, tampoco autoriza a considerarlos como bestias antes que como seres humanos.

Equivoca el análisis o está desinformado el editorialista de La Nación cuando sugiere que los reclamos laborales deben dirimirse ante el Ministerio de Trabajo o en la Justicia. La negativa de la empresa a aceptar el convenio de trabajo fue lo que precisamente llevó al Sindicato a reclamar “in situ”. Y, en definitiva, a ser escuchado.

Si al grupo económico de capitales chilenos le hubiese cabido la razón, no se hubiera avenido a reconocer, como lo hizo, el acta-acuerdo que determinó que varios de los trabajadores dejaron de estar “en negro” y empezarán a percibir los salarios que les corresponden.

Por otra parte, culpar a los trabajadores de “meter cizaña” para espantar a los capitales que buscan radicarse en nuestro país es una verdadera falacia. A no ser que se quiera imponer un régimen laboral propio de la esclavitud, donde los empresarios reproduzcan su dinero merced al sacrificio y esfuerzo de los trabajadores, a los que aparentemente habría que hacerlos trabajar de sol a sol sin pagarle lo que les corresponde.

Porque, a propósito de este punto clave para entender el desarrollo productivo de las naciones, sostenemos que si el capital es necesario para cualquier crecimiento económico, los trabajadores, que generan la riqueza son tan o más imprescindibles que los propios dueños del capital y los medios de producción.

Lo que tampoco parecen entender algunos periodistas es el sentimiento de perturbación que se manifiesta en el trabajador toda vez que tiene que impulsar o protagonizar una medida de protesta. ¿A quién le gusta tener que llegar a esa situación? ¿Acaso puede pensarse que una persona, que lo que más desea es terminar su trabajo bien y pronto para dedicarse a su familia o a la recreación, prefiere utilizar su tiempo en ir a la pelea por la pelea misma, como si en el conflicto se sintiera “realizado”? ¿Qué más quisieran los trabajadores que estar “en otro lado” en lugar de tener que pasar días enteros frente a las puertas de las empresas, reclamando a la intemperie con frío o calor?

Quizá sea el desconocimiento de la actividad laboral que realizan, particularmente la del camionero, que como en muy pocos oficios cumple una tarea que le obliga a estar mucho tiempo alejado de su entorno familiar. Ya se sabe que el chofer pasa más horas en su camión que en su propio hogar. Y que en esos días tan representativos para la familia, como la Navidad o el día de cumpleaños de algún ser querido, mientras todos celebran en la casa, él se encuentra alejado transitando en soledad algún camino de la Argentina.

En ese sentido, nadie más que el camionero quiere trabajar con la tranquilidad de saber que mientras está a cientos o miles de kilómetros de su familia; en la casa, su mujer y sus hijos están bien porque tienen lo necesario para alimentarse, vestirse, educarse y tener atención médica si es necesario recurrir a ella.

Todo eso que la empresa papelera le negó durante mucho tiempo a sus trabajadores, pagando sueldos que apenas rozaban los 1.800 pesos después de recorrer varios miles de kilómetros al mes, o haciéndolos trabajar en negro, fue lo que motivó esta lucha que se presenta ante la vista de la opinión pública como una actitud maquiavélica de desafortados.

Pero, como dijimos antes, si después del reclamo aceptó pagar la deuda con retroactividad es porque reconocía su falta y el no cumplimiento del convenio colectivo de trabajo.

Es una lástima y realmente duele la incomprensión que se tiene respecto del sindicalismo, cuya misión es estar al servicio de los trabajadores para que no terminen siendo servidumbre de modelos económicos que prescindir directamente de su supervivencia. Parecería que algunos medios están tan obsesionados por alimentar la codicia de los grandes emporios del dinero que muchas veces se olvidan de que la primera razón de la economía es alimentar al hombre.

Atentamente, Pablo Moyano.

CLARIN MIENTE...

El «gran diario argentino» que esclaviza a los trabajadores ataca como grupo de poder y se victimiza en nombre de la libertad de prensa

*«Frente al engaño y la violencia expondremos la verdad»
(Juan Domingo Perón)*

Para terminar con la impunidad y falta de cumplimiento de un acta firmada en el Ministerio de Trabajo el 4 de febrero pasado, que regularizaba la situación laboral de 1.500 trabajadores afectados a la distribución de diarios y revistas, en las últimas semanas el Sindicato de Camioneros de Buenos Aires volvió a reclamar que el sector patronal representado por Clarín, La Nación y Perfil acate ese compromiso.

Pero como ya es costumbre, por obra del odio visceral que demuestran tener algunos sectores de poder cada vez que los trabajadores hacen uso del legítimo derecho a manifestarse, el llamado Grupo Clarín, con su diario y la señal de cable TN, pusieron en práctica el demonizante ejercicio de describir la protesta callejera como una acción de forajidos que, alcoholizados y violentos, ponían en peligro hasta la vida misma de la vecindad de Barracas y Pompeya donde tienen su sede los medios gráficos. Sólo la borrachera del poder omnímodo, que conduce a la soberbia y a la impunidad, puede presentar al justo reclamo laboral como un acto reñido con la democracia.

Como en el juego de las diferencias, todo el discurso que emanó desde esos medios escondió a través de engaños y falacias la verdad de lo que estaba ocurriendo. Se habló hasta el hartazgo de que los empleados de esas cooperativas eran obligados a encuadrarse en el convenio de nuestro sindicato bajo amenazas físicas y verbales, cuando lo cierto es que esos trabajadores están esperando ser incorporados al nuevo régimen desde hace casi un año.

Nosotros decimos que si la esclavitud fue abolida hace ya muchos años, invitamos a la sociedad en su conjunto a que se acerque a los depósitos y playones de las editoriales para que sea testigo del grado de explotación al que son sometidos los trabajadores. Por jornadas de labor que ocupan parte de la noche, toda la madrugada y las primeras horas del día, nunca inferiores a las 14 horas y con un solo día de descanso a la semana, ninguno de ellos recibe un ingreso que supere los \$ 2.000, cuando lo justo sería, por el convenio colectivo de Camioneros 40/89 acordado en Trabajo por las empresas y nuestro sindicato, que ganaran el doble. Pero además no se les provee de ropa de trabajo, no disponen de un lugar para que en los momentos de descanso puedan tomar un desayuno, un refresco e incluso un almuerzo, ya que muchas veces las jornadas que iniciaron a las 18 horas de un día terminan a las 10 u 11 del otro.

¿Obra social?, ¿aguinaldo?, ¿vacaciones...? Son palabras que no existen en el diccionario de estas falsas “cooperativas” vinculadas a las empresas periodísticas que controlan el mercado de distribución de los medios gráficos. La seguridad en los lugares de trabajo brilla por su ausencia. No existe ningún tipo de cobertura médica que asista al empleado ante cualquier

accidente laboral que pudiera sufrir. Ya no se habla sólo de la falta de una ART que los proteja de una eventual desgracia, sino hasta de la inexistencia en cada empresa de un mínimo botiquín que contenga insumos elementales para primeros auxilios, como hay en cualquier hogar. Los sanitarios son deplorables, indignos para la condición humana: en lugares donde trabajan hasta 50 choferes, los baños tienen apenas un inodoro y una sola ducha. Cuesta imaginar que personas con responsabilidad empresarial obliguen a utilizar espacios que carecen de higiene, semejantes a las letrinas o los escusados, donde se puede contraer cualquier tipo de enfermedades.

Pareciera que este paisaje inmundable por el que deben transitar nuestros compañeros no deriva de una actitud de desidia patronal o de un interés en acentuar aún más la explotación, sino de un infame desprecio hacia los trabajadores. La impunidad con que estos verdaderos negreros actúan nos retrotraen a las épocas más nefastas de la reciente historia nacional ya que en muchos casos son vigilados de cerca y hasta seguidos a distintos lugares a los que concurren para averiguar en qué andan, con quiénes se juntan y conversan y si tienen intenciones de denunciar las condiciones infrahumanas a las que son sometidos. El sindicato ha tomado nota del testimonio de compañeros que recibieron por parte de los patrones advertencias acerca de que algo les puede pasar si se niegan a agachar la cabeza. Peor aún: en una actitud repugnante, hasta les han recordado cuál fue el destino final de muchos trabajadores que allá por 1976, con la entronización de la dictadura, lucharon por defender sus derechos.

Todo esto es una realidad incontrastable que pretende ser tapada de distintas formas y por distintos actores, los cuales intentan descalificar a los dirigentes que luchan permanentemente por el derecho de los trabajadores. Hoy sale a la superficie una alianza siniestra entre el poder mediático y sectores de la oposición partidocrática que se arrastran servilmente como lacayos. Políticos sin vergüenza hubo en todos los tiempos. Pero, al igual que sucede con las cucarachas, encuentran mejor clima al calor de las grietas sórdidas y oscuras de estos medios. En los últimos años, la mayoría de ellos se apiñan en torno de los manteles del Grupo Clarín para morder alguna migaja del meñú mediático.

Esas mascotas que se prestan al juego sucio bien harían en mirarse a sí mismos para advertir el triste papel que cumplen, porque ya les llegará el momento en que -cuando no cumplan como marionetas lo que el gran titiritero les indica-, serán destratados de la misma manera como destratan a quienes luchan por el respeto a la condición humana de los trabajadores.



Diario Clarin 06/11/2009



Diario Clarin 06/11/09

Apriete fue la palabra repetida estos días por los obedientes cronistas que, como soldaditos provistos ya no de fusiles sino de las nuevas armas de dominación que son los micrófonos, cumplían la tarea de desinformar y denigrar a pura obediencia debida. La perversión del Grupo Clarín está en que procede por paradoja: a los que luchan por las reivindicaciones humanas los llama villanos y a los que llevaron a la Argentina al descenso más pronunciado de su historia, patriotas. Así instaura una policía de ideas. Adoctrina y culpabiliza, desprograma y reprograma.

Sus afirmaciones se transforman en instrumentos de agresión contra la inteligencia, el sentido común y la voluntad de los destinatarios de sus artículos o discursos.

¿Qué autoridad moral puede tener este monopolio que no dudó en mancharse las manos de sangre cuando la dictadura de Videla y Martínez de Hoz le dio a manejar el negocio de Papel Prensa, empresa arrancada a punta de pistola a una familia de empresarios? Que tampoco dudó cuando su impoluta dueña aceptó tomar dos criaturas que -según varias denuncias- fueron separadas de sus padres secuestrados y desaparecidos en aquellos años de horror. El medio que habla de apriete es que el mismo que, ya en democracia, decidió extorsionar a los gobiernos elegidos por el pueblo para obtener de ellos el visto bueno que les asegurara la apropiación de canales de TV y emisoras radiales, como así también la escandalosa pesificación de su multimillonaria deuda en dólares.

¿Quién puede creer que un reclamo laboral, una simple movilización de trabajadores atenta contra la libertad de prensa? ¿Cómo se compadece ese discurso con la actitud de estos diarios y revistas que un año atrás acariciaron con guantes de seda a las patronales agrofinancieras que pusieron a la Argentina con la soja al cuello, estaqueando al país e intentando descuartizarlo como a Túpac Amaru?

¿Cómo se puede tan descaradamente plantearse «falta de libertad de expresión» al pedido de que se cumpla con un acta firmada 10 meses atrás? ¿En qué cabeza cabe que se diga que la protesta de los camioneros tuvo «forma de ejercicio totalitario de poder», cuando estos grupos económicos metidos en el negocio del periodismo colonial nada dijeron en aquellos tiempos, en que la dictadura secuestraba y desaparecía a más de 100 hombres y mujeres de prensa? El «gran diario» ataca como grupo de poder pero se escuda como defensor de la libertad de prensa.



Diario Clarin 08/11/2009



Diario Clarin 08/11/09

Lo más perverso de todo esto es que, sin ser un poder institucionalmente legitimado por otra vía que no sea el rating y el aparato comercial y económico que los mantiene, los medios se postulan como los grandes fiscales que enjuician y condenan a quienes no se someten a sus designios. Notable paradoja porque mientras se arrojan el respaldo de la vaporosa «opinión pública», la representatividad de los delegados y dirigentes gremiales es ratificada permanentemente en forma democrática por el voto de sus compañeros de trabajo en elecciones de comisión interna.

Es más: el gran diario que pontifica sobre el derecho civil, la calidad republicana y el respeto a la institucionalidad obstaculiza puertas adentro la actividad sindical y criminaliza a sus propios trabajadores. ¿Dónde practican la libertad de información este grupo y sus acólitos cuando este mismo año nada se dice sobre el aberrante juicio oral y público a cuatro delegados gráficos y una decena de sus compañeros, en lo que constituyó un caso sin precedentes en la historia del movimiento obrero realizar una asamblea en la criminalizados y embargados en 40 absolvió de toda culpa y cargo restituidos en sus puestos de trabajo. corporación de la cornetita

El monopolio habló de «ocupación de la planta» para impedir la salida del diario. Una verdadera infamia, porque los trabajadores sólo realizaron una asamblea y luego se retiraron a sus casas.

argentino? ¡Trabajadores que por planta impresora del diario fueron mil pesos cada uno...! Y que la Justicia pidiendo, inclusive, que fueran A seis meses de esa decisión, la todavía no acató el fallo.

A veces nos preguntamos si el poder tan absurdo en su pretensión de manchar y ensuciar su dignidad y su que puede cumplir el hombre: trabajadores. Por eso las diatribas, la

omnímodo de estos sectores puede ser condenar a un dirigente y hasta en honra por ejercer la tarea más noble defender los intereses de los estigmatización que se pretende desde

las impúdicas caricaturas a las que se recurre en nombre del «arte», demuestran la miseria moral de estos pretendidos adalides del pensamiento único y correcto; la infantilidad de sus argumentos; la utilización de los satélites que giran en derredor suyo; y la presión a la que someten a funcionarios o dirigentes de todo pelaje para que salgan a practicar el tiro al blanco contra los que luchan por la Justicia Social, bajo la amenaza de hacerlos aparecer (si no cumplen con sus directivas) en el ridículo semáforo que no sirve ni para daltónicos.

Son, en más de un sentido, los auténticos decadentes, los nuevos profetas del odio. Pero las falacias que siembran ya no tienen posibilidad de germinar. Esta es la hora de los trabajadores. Y los que quieran enfrentarse a ellos deberán entender que aunque tengan las principales armas a su disposición; la verdad, la verdad que nos asiste como dirigentes sindicales no sólo es más fuerte que el poder de fuego que detentan sino que además nos convierte en hombres libres.



Diario La Nación 05/11/2009



Diario Clarin 05/11/09

En San Justo, junto al titular de la CGT de La Matanza

«HOY, MAS QUE NUNCA, PRIMERO LA PATRIA...»



En mayo, una semana después del extraordinario acto llevado a cabo en el cruce de las avenidas 9 de Julio y Belgrano, donde se conmemoró el Día del Trabajador, y en vísperas del natalicio de Eva Perón, Hugo Moyano concurrió a un plenario sindical en el club Huracán de San Justo, convocado por la Regional La Matanza de la CGT que conduce el compañero Carlos Gdansky.

El encuentro, al que asistieron 1.500 delegados de los principales sindicatos ubicados en el populoso y peronista distrito bonaerense, fue una demostración de apoyo a la gestión presidencial de Cristina Fernández de Kirchner, donde se leyó el documento titulado: «Hoy, más que nunca, primero la Patria».

En ese documento la CGT planteó que *«la profunda crisis que hoy el mundo afronta es el resultado del desatino y la codicia de los sectores de privilegio. La economía capitalista, reducida a la especulación financiera sin límites, mostró sus aristas más oscuras, volviéndose contra sus propios hacedores y gerentes. La crisis deben pagarla quienes la generaron, pero no a costa de los trabajadores y los desposeídos, como casi siempre ocurre».*



ESPONTÁNEO Y MULTITUDINARIO ACTO EN AZOPARDO 802

Prácticamente sin que hubiera mediado una difusión previa, el 23 de julio por la mañana Hugo Moyano decidió organizar para horas de la tarde un pequeño encuentro para brindar testimonio de reconocimiento a aquellos candidatos del movimiento obrero argentino que habían sido elegidos en el comicio del 28 de junio.

Pero la militancia sindical y peronista se enteró y no sólo colmó el salón Felipe Vallese del histórico edificio de la CGT, sino que además copó las calles aledañas. Unos 7.000 compañeros, la mayoría de ellos camioneros, celebraron el acontecimiento y «obligaron» a que Hugo y Pablo Moyano salieran al balcón del edificio para dirigirles algunas palabras.

Durante el acto, el líder cegetista hizo referencia a la baja representación legislativa del movimiento obrero contrastándola con la de otros años, cuando a pesar de ser muchos no se pudieron evitar las políticas que fueron en contra de los trabajadores. «*Ahora son pocos pero buenos*», sintetizó Hugo Moyano.

Se refería al actual diputado y abogado laboralista de la CGT, Héctor Recalde; a Julio Piumato, de los judiciales, que se integró a la Cámara ese mismo mes de julio aunque con mandato sólo hasta el 9 de diciembre, y al titular del gremio de los canillitas, Omar Plaini, elegido para asumir en diciembre por el Frente Justicialista para la Victoria. A ellos se suma nuestro compañero Octavio Argüello, diputado nacional desde 2007.



LA GENTE DE LA CULTURA Y UN CÁLIDO ENCUENTRO CON EL LÍDER DE LA CGT

Homenaje en el mítico Torcuato Tasso



No quedó lugar libre en el histórico boliche tanguero Torcuato Tasso, ubicado sobre la calle Defensa al 1500 frente al porteñísimo Parque Lezama.

Fue en la noche del 3 de agosto y más de 300 militantes, muchos de ellos representantes de la cultura nacional, colmaron el lugar para escuchar a Hugo Moyano, el líder sindical que había sido invitado por la Agrupación Peronista Oesterheld creada hace 12 años por el periodista y pensador nacional Martín García.

Pablo, Facundo y Huguito, los hijos de Moyano, fueron algunos de los que se acercaron hasta el boliche milonguero. Pero también lo hicieron los compañeros Julio Piumatto (Judiciales), Omar Plaini (Canillitas) y Juan Carlos Schmid (Dragado y Balizamiento); el Secretario de Cultura, Jorge Coscia; los escritores e historiadores Pacho O'Donnell, Enrique Manson y Julio Fernández Baraibar; actores, músicos y periodistas.

Moyano agradeció el homenaje y aprovechó para hablar de algunos personajes metidos a la política que pretenden arrogarse la representación del peronismo: «*Hoy vivimos un momento difícil, porque se discute nuestra identidad. Como peronistas y argentinos. Han aparecido algunos personajes levantando las banderas del Justicialismo que realmente nos sorprende. Y así hoy se postulan algunos que nunca tuvieron nada que ver con el peronismo, sino todo lo contrario, porque han dado sobradas muestras de antiperonismo. Hay uno de ellos que hace poco ganó en la elección de junio que dijo: 'a mí me cae simpático el peronismo...'. Fíjense la caradurez del tipo... ¡Porque el peronismo no tiene que caer simpático; el peronismo se siente y se lleva en la sangre, en el cuerpo, en el corazón y en la mente!.*»

El cierre estuvo a cargo del poeta Alfredo Carlino, que hizo brotar lágrimas a más de un militante por saber movilizar con sus palabras el sentimiento peronista.



Inauguración de la CATT

UNA ENTIDAD CLAVE PARA EL DESARROLLO DEL PAIS



La Confederación Argentina de Trabajadores del Transporte (CATT) inauguró el 31 de agosto su sede propia en Buenos Aires, sobre la Avenida Jujuy al 1000, con la participación de Hugo Moyano, el Consejo Directivo de la CGT, sindicalistas transportistas de todo el país y los ministros Julio De Vido (Planificación) y Carlos Tomada (Trabajo).

Moyano, como líder del gremio camionero fue uno de los grandes impulsores del resurgimiento de la CATT, y recordó que la recuperación del edificio era una vieja aspiración de los gremios nucleados en dicha central sindical.



Por su parte, el secretario general de la entidad, Omar Viviani, de Taxistas, recalcó que «la confederación de gremios del transporte recuperó por una gestión del ministro Tomada y el esfuerzo de un grupo de dirigentes la personería gremial que nos fue arrebatada durante más de veinte años».

La CATT es una entidad que contiene a la totalidad de los trabajadores terrestres, aéreos, ferroviarios, portuarios y marítimos.



Palabras de Moyano durante la presentación de *Diario de Guerra*, el libro sobre el Grupo Clarín...

«LOS ENGAÑOS DE CORNETA»



DIARIO DE GUERRA Claudio Díaz

El jueves 10 de setiembre, el salón Aníbal Rucci de la CGT se vio desbordado por la presencia de militantes de la causa nacional y popular que concurrieron a la presentación del libro de investigación *Diario de Guerra: Clarín, el gran engaño argentino*, del periodista y escritor Claudio Díaz. Nuestro habitual colaborador dio

cuenta de la censura que padeció durante sus años de trabajo en ese medio por su militancia peronista y a favor del pensamiento nacional, hasta que renunció hace casi dos años. Hugo Moyano reconoció el trabajo de Díaz y señaló que estaba consustanciado con su tarea, además de apreciar el compromiso militante y el valor de luchar «contra ese diario que vive engañando y mintiendo... *Corneta*; por que es sólo eso, no es un Clarín...», según expresó el Sec. Gral de los trabajadores ante las risas de los presentes. En este libro, el autor analiza el discurso de la Mediocracia encabezada por el Grupo Clarín contra el peronismo y el sindicalismo, en particular contra el gremio de los camioneros. Al final del acto, los casi 300 militantes presentes entonaron la Marcha Peronista.



NUESTRA REVISTA EN LOS PUESTOS DE PEAJES DE TODAS LAS RUTAS

Con gran entusiasmo e interés miles de choferes (particularmente brasileños, chilenos y paraguayos) que transitan por las diferentes rutas del país recibieron en los últimos meses la revista *Los Camioneros*, que edita la Federación Nacional de Trabajadores

Camioneros de la Argentina. Al acercarse a las cabinas de peaje, militantes de nuestra organización hacen entrega de un ejemplar a los conductores que se desplazan de un lugar a otro del país para cumplir con su trabajo.

La revista ha sido muy elogiada por su calidad gráfica y la amplia información que ofrece acerca de toda la actividad sindical de nuestro gremio. En palabras de Hugo Moyano: «Esta publicación es una herramienta de comunicación indispensable para dar a conocer la militancia y el trabajo de los camioneros de la Argentina. Y acercarle el material a los compañeros de otros países hermanos es importante para que ellos conozcan nuestra realidad».



MOYANO EN LA FACULTAD DE DERECHO

Gran conquista de los docentes universitarios por la lucha sindical

El 10 de setiembre, la Asociación de Docentes de la UBA (ADUBA) celebró la sanción de la Ley de Jubilación del 82 % móvil con un acto en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, que fue encabezado por su Secretario General, Daniel Ricci; el Secretario General de la CGT, Hugo Moyano; el Ministro de Educación de la Nación, Alberto Sileoni; el Rector de la Universidad de Buenos Aires, Dr. Rubén Hallú, la titular de la Comisión de Educación de la Cámara de Diputados, Adriana Puiggrós y el titular de la Comisión Previsional de la Cámara de Diputados, Juan Carlos Díaz Roig.

En el Aula Magna, que se vio colmada por docentes, funcionarios, legisladores nacionales y dirigentes sindicales, Ricci fue el encargado de dar la bienvenida a los presentes y en su discurso agradeció a «todos los que

trabajaron para que se lograra la sanción de la Ley de Jubilación del 82 % móvil». El impulso que la CGT le dio al reclamo de los docentes fue clave para que alcanzaran la tan apreciada conquista.

Moyano sostuvo: «Realmente el paso que han dado al lograr la aprobación del 82 % móvil para los profesores universitarios es muy importante», y agregó: «Más allá del porcentaje obtenido, lo más trascendente de esta ley es el reconocimiento a los docentes, que han recuperado su dignidad».

Saludado con afecto por muchos universitarios, el líder de la CGT cerró su discurso con una afirmación categórica: «Para mejorar la educación hay que comenzar por pagarles bien a los docentes, para que éstos puedan actualizarse permanentemente».



Estuvo presente en los actos de San Vicente y La Plata

MOYANO Y EL SIGNIFICADO DEL 17 DE OCTUBRE



78

En la emblemática quinta de San Vicente, el líder de la CGT, Hugo Moyano, encabezó junto al ex presidente Néstor Kirchner, el gobernador de Buenos Aires, Daniel Scioli, y el vicegobernador Alberto Balestrini, el acto de celebración del 64º aniversario de la Revolución Peronista. “Hoy es un día muy especial, muy importante para el pueblo peronista y vinimos a conmemorarlo a este lugar donde Perón y Evita disfrutaron de la vida”, dijo el Secretario General de los Camioneros y vicepresidente del Partido Justicialista.

Por su parte, un eufórico Alberto Ballestrini se refirió a la Juventud Peronista, a la que prometió darle “ese lugar que tuvimos aquellos que militamos en la década del 70. Todos los jóvenes tienen que hacer una construcción colectiva, no hay un solo jefe. Ustedes son los jefes”, señaló. “Ustedes llevan la mochila de conducción, este es el consejo”, agregó.

En horas de la tarde de ese mismo 17 de Octubre, Moyano participó junto a la presidente Cristina Fernández; el ex primer mandatario Néstor Kirchner; el gobernador Scioli y el vicegobernador Balestrini del acto que se llevó a cabo en el Teatro Argentino de la ciudad de La Plata, donde el Partido Justicialista declaró Ciudadano Ilustre de la provincia de Buenos Aires al histórico dirigente Antonio Cafiero.

Del acto formaron parte además funcionarios nacionales, provinciales, intendentes, legisladores, gremialistas y agrupaciones políticas. Tampoco faltaron durante la tarde las menciones a Leopoldo Marechal, Arturo Jauretche y Raúl Scalabrini Ortiz, notables intelectuales que en su momento acompañaron y apoyaron el proyecto del General Perón y contribuyeron con sus ideas y reflexiones a sentar las bases de un verdadero pensamiento nacional.



QUINTA DE SAN VICENTE 17 DE OCTUBRE



TEATRO ARGENTINO DE LA CIUDAD DE LA PLATA

CAMIONAZO EN TRELEW

La tarde del 21 de agosto, el pintoresco teatro Español de la ciudad de Trelew se vio desbordado de trabajadores camioneros que concurren a participar del Primer Encuentro de Capacitación y Formación Político-Sindical de Chubut, organizado por el Sindicato de Trabajadores Camioneros de la provincia que conduce Jorge Taboada.

Desde el ámbito nacional estuvieron presentes los diputados nacionales Jorge Argüello y Omar Plaini, mientras que del justicialismo provincial asistió el subsecretario de Pesca de Nación, Norberto Yauhar; el intendente de Puerto Madryn, Carlos Eliceche; el diputado provincial Javier Touriñán; y el directivo del ENRE y ex titular de Petrominera, Néstor Di Pierro. Asistieron varias delegaciones del gremio como así también agrupaciones peronistas procedentes de la misma ciudad y de Comodoro Rivadavia, Esquel, Puerto Madryn y Caleta Olivia.

Alrededor de 600 compañeros escucharon a los disertantes exponer sobre política, sindicalismo, medios de comunicación y temas de actualidad. Abrió la jornada Jorge Taboada: “La idea es que desde este espacio mostremos todo lo que pasa detrás del televisor, porque la historia que nos cuentan no es la que indican los medios de comunicación masiva”. Cuestionó el monopolio de la información y la imposición de candidatos políticos con personalidades que no conciden con la realidad.

Por su parte, el diputado nacional Argüello se refirió a la necesidad de articular un proyecto nacional impulsado desde el movimiento obrero y el peronismo consecuente con las ideas de Perón y Evita. También hubo disertaciones del profesor Alberto Ayape, de la Universidad Nacional de la Patagonia, sobre el modelo sojero-exportador; y del periodista Claudio Díaz, acerca del Grupo Clarín y los monopolios que conforman la Mediocracia.



JORGE TABOADA Y OCTAVIO ARGÜELLO



1945 - 17 de octubre - 2009

AQUELLA TARDE SOLEADA ILUMINA NUESTRO PRESENTE



La gesta del miércoles 17 de octubre de 1945 es la historia de un pueblo que, al salir al rescate del líder que lo había dignificado, decidió romper amarras con la oligarquía para convertirse, definitivamente, en protagonista del destino de la Argentina.

Aquella luminosa mañana, un río de trabajadores marchó con la firme decisión de liberar al coronel que había creado el movimiento nacional reconfigurado luego de la caída del Irigoyenismo.

Fue una jornada heroica, de esas que cortan de un hachazo un presente ominoso que pasa a ser pasado para comenzar a narrar de nuevo la historia. Un acontecimiento bautismal para dar vuelta la página e instalar definitivamente la noción de que los trabajadores están dispuestos a ser los artífices de su propio destino

Aquel 17 de octubre los trabajadores, movilizados por los militantes sindicales y políticos, abandonaron sus lugares de trabajo, ocuparon la ciudad-puerto, capital de la oligarquía, y confluyeron a la Plaza de Mayo reclamando y obteniendo la libertad de Juan Domingo Perón.

Venían de los talleres de Chacarita y Villa Crespo, de las acerías del Riachuelo, de las hilanderías de Barracas, de las tornerías de Avellaneda, de los frigoríficos de Berisso, de las quintas de verduras de Morón y Merlo, de los tambos de Cañuelas... Llegaban cantando: “Los que quieren a Perón que se vengan al montón”, o “Sin galera y sin bastón los muchachos de Perón”. Era, como bien lo definiera Scalabrini Ortiz, “el subsuelo de la Patria sublevado”.

El coronel Perón, desde la Secretaría de Trabajo y Previsión estructurada como un organismo muy activo, había tomado contacto con los problemas laborales. Y poco a poco se había granjeado la simpatía de los obreros, a través de importantes medidas tales como el aumento de los salarios y proyectos que más tarde se concretarían: el seguro social, el aguinaldo, el pago de las vacaciones, la jubilación. El sindicalismo argentino, hasta entonces animado por las propuestas de lucha de comunistas y socialistas, se aproximó a las soluciones inmediatas y concretas que les ofrecía Perón. Desde la Secretaría de Trabajo y Previsión, “el primer trabajador” había echado la simiente de lo que sería su propio movimiento político.

Antepresiones de un grupo de jefes del Ejército, el 8 de octubre de 1945 Perón había tenido que renunciar a los cargos de vicepresidente, ministro y secretario. El 13 del mismo mes fue detenido e internado en la isla Martín García. Y cuatro días después fue trasladado al Hospital Militar de Buenos Aires.

El pueblo entero se sintió herido. Porque el coronel Perón había escuchado sus quejas y resuelto en la medida de lo posible sus problemas y aspiraciones. El los había tratado como a personas dignas. En diversos puntos del país, manifestaciones obreras empezaron a pedir su liberación. Y la presión se hizo irresistible.

LLEGABAN
CANTANDO:
“LOS QUE
QUIERAN A
PERÓN QUE
SE VENGAN AL
MONTÓN”, O
“SIN GALERA Y
SIN BASTÓN LOS
MUCHACHOS DE
PERÓN”.
ERA, COMO BIEN
LO DEFINIERA
SCALABRINI
ORTIZ,
“EL SUBSUELO
DE LA PATRIA
SUBLEVADO”.



Obreros industriales, artesanos, ferroviarios, tranviarios y colectiveros, operarios de las usinas eléctricas, mecánicos de automóviles y camioneros, torneros de precisión, las hilanderas, los empleados de comercio, los canillitas, los peones de campo, los cañeros de Tucumán, los mensú de Misiones, los obreros del Chaco, sufrieron con la prisión del hombre que los había tratado con consideración y respeto. Y salieron a la calle.

En Buenos Aires al mediodía, las calles que llevan a Plaza de Mayo hormigueaban de hombres y mujeres que vivaban a Perón, repitiendo su nombre con aires de moda: “Yo te daré, te daré patria hermosa / te daré una cosa / una cosa que empieza con P / Perón”.

Los descamisados, los cabecitas negras, los hombres del interior venidos a trabajar en las fábricas de las orillas ciudadanas preguntaban: “Si este no es el pueblo, ¿el pueblo dónde está?” Los más jóvenes saltaban, mientras cantaban: “Aquí están / estos son / los muchachos de Perón”. También entonaban consignas nacionalistas: “Patria sí, colonia no”.

El aire estaba pesado y las nubes amenazaban tormenta. Por eso también cantaban... “Aunque caiga el chaparrón / todos, todos con Perón”. La lluvia pasó de largo y un aire limpio, vivificante, se dejó sentir. Todo estaba iluminado por un sol resplandeciente.

Allí estaban los obreros, muy alegres al verse juntos y saberse tantos. Era el pueblo tantas veces mencionado en las plataformas electorales de los partidos políticos y en las editoriales de los diarios, con frases de retórica. No era una entelequia, sino algo real, vivo, palpitante. Era el pueblo que seguía a Perón como antes, en el siglo pasado, a Rosas y a los caudillos provincianos del siglo XIX.

Alrededor de las once de la noche Perón fue finalmente liberado del Hospital Militar y se dirigió hacia la Casa Rosada, donde pronunció aquel ya legendario discurso en el que pidió a los trabajadores estar unidos para luchar por la conquista de la Justicia Social. A esa hora nacía, entonces, la Revolución Nacional y Social más grande de la historia argentina e iberoamericana.

El imperialismo y las clases dominantes no tuvieron olvido ni perdón con los protagonistas de semejante afrenta al régimen oligárquico. Por eso, cuando llegó el momento de la restauración conservadora, una década después, la respuesta fue implacable, impiadosa, criminal.

Las grandes banderas que se desplegaron en la Plaza de Mayo aquella tarde soleada, las que el general Perón llevó adelante en sus tres presidencias y para las que contó, a lo largo de treinta años con el apoyo inculdicable de su pueblo, tienen plena vigencia en la Argentina de hoy.

“ALLÍ ESTABAN
LOS OBREROS,
MUY ALEGRES
AL VERSE
JUNTOS Y
SABERSE
TANTOS”.

“ERA EL
PUEBLO
TANTAS VECES
MENCIONADO
EN LAS
PLATAFORMAS
ELECTORALES
DE LOS
PARTIDOS
POLÍTICOS
Y EN LAS
EDITORIALES
DE LOS
DIARIOS, CON
FRASES DE
RETÓRICA.

NO ERA UNA
ENTELEQUIA,
SINO ALGO
REAL, VIVO,
PALPITANTE”.

LAS GRANDES BANDERAS QUE SE DESPLEGARON EN LA PLAZA DE MAYO AQUELLA TARDE SOLEADA, LAS QUE EL GENERAL PERÓN LLEVÓ ADELANTE CON EL APOYO INCLAUDICABLE DE SU PUEBLO.



La justicia social, la independencia económica, la soberanía del pueblo y la unidad de la Patria Grande, las grandes propuestas implícitas aquella tarde, hoy son no sólo bandera de los argentinos, sino del conjunto de nuestros hermanos latinoamericanos. En momentos en que los grandes poderes imperiales consideran clausurado el ciclo de las revoluciones populares y cuando las grandes utopías sociales parecieran haber agotado su capacidad transformadora, el 17 de octubre convoca hoy a todo un continente. Por eso aquella tarde soleada ilumina nuestro presente

El 17 de Octubre de 1945 es uno de esos momentos que el poeta porteño Alfredo Carlino define con estas palabras, más iluminadoras que ninguna otra:

Vastedad del abismo.

Arrancaron de Berisso, Ensenada,

Avellaneda y Valentín Alsina.

en el resplandeciente fulgor

de la muchedumbre esperanzada.

Violaron la fuente de la plaza,

se lavaron los pies del cansancio

y del mundo que se iba, irremediadamente.

Hoy nazco lleno de esta música tamboril,

imperecedera, que seguirá en la descendencia

y en el mito de lo popular.

Porque el 17 de octubre fue el nacimiento

y la eternidad que nos esperaba.



HABLA PERÓN

LAS IDEAS DEL GENERAL PERÓN SIEMPRE RESULTARON BIEN DEFINIDAS COMO PLENAS DE SENTIDO. DECIMOS BIEN DEFINIDAS PORQUE, ADEMÁS DE CONSTITUIR OBJETIVOS CONCRETOS, ANTE CADA AUDITORIO LAS EXPRESABA PONIÉNDOLAS AL ALCANCE DE LA RESPECTIVA MENTALIDAD AMBIENTE. AL DESCAMISADO LE DABA EL TRATO DE COMPAÑERO; AL MILITAR, EN EL LENGUAJE DE LOS CAMARADAS; AL SACERDOTE, COMO GUÍA; AL HOMBRE DE CAMPO, EN GAUCHO; AL DIPLOMÁTICO, CON LA MAYOR CLARIDAD; A LOS JÓVENES, DÁNDOLES EJEMPLOS.

EN UNA PALABRA, IBA REVELÁNDOSE A CADA PASO COMO EL EXTRAORDINARIO CONDUCTOR Y ESTADISTA QUE FUE. DE AHÍ QUE, AL SER ANALIZADO O COMENTADO, COINCIDÍAN EN SUS JUICIOS PARA APRECIARLO -POR CITAR DOS CASOS EXTREMOS- UN PEÓN Y UN ACADÉMICO. CUANDO HABLABA DE SUS OPOSITORES, PERÓN LOS DESIGNABA, SIMPLEMENTE, LLAMÁNDOLES "ELLOS".

DE LA MACIZA CANTERA DOCTRINARIA YA AGRUPADA EN VARIOS LIBROS, EXTRAEMOS EN ESTA OPORTUNIDAD FRASES, CITAS, CONVERSACIONES, RESPUESTAS Y PARÁBOLAS QUE HAN SIDO "DICHAS" EN DISTINTAS MANIFESTACIONES Y QUE, CASI SIEMPRE, HAN TENIDO COMO "MÚSICA DE FONDO" LAS ACLAMACIONES O LAS INTERRUPCIONES ALBOROZADAS DE LAS MULTITUDES QUE LO ACOMPAÑABAN O EL APLAUSO DE DIVERSOS AUDITORIOS.

«Maldito sea quien a nuestro lado simula ser compañero pero que en la hora de la decisión nos ha de clavar un puñal en la espalda»

(Enero 24 de 1947, ante una concentración de trabajadores en Plaza de Mayo).

«Miles de veces me pregunto: ¿Cómo pudo haber hombres que, con un pueblo como éste, no hayan sido capaces de quererlo y de interpretarlo? Y me pregunto, también: ¿Cómo era posible que hubiéramos llegado a

una época sin que nadie comprendiera que era necesario, para seguir adelante, hacer un alto en el camino, reordenar los valores, darle al trabajo lo que le corresponde y cortar los privilegios de quienes nada merecen y todo lo disfrutan?”

(Mayo 1 de 1947, ante los trabajadores en Plaza de Mayo).

«Hace dos años que vengo predicando la paz. Ya estoy cansado. Porque esos señores ni corrigen sus métodos ni arreglan su conducta. Y así como ‘ellos’ procedieron antes con el pueblo -cuando no arreglaban su conducta los llevaban a la cárcel-, si no arreglan ahora su conducta seré yo quien los va a llevar a todos a la cárcel. Señores: estoy decidido a que el pueblo imponga su libertad, y ‘ellos’ saben bien que cuando el coronel Perón se decidió a hacer algo, lo llevó hasta el último extremo. Deberán saber, también, de hoy en adelante, que el general Perón no ha perdido ninguna de las condiciones que tenía el coronel Perón»

(Setiembre 6 de 1947, ante una concentración popular en Santa Fe).

«¿Tenemos que seguir esperando que nos traigan la justicia y la libertad desde afuera? ¿No habrá llegado el momento de decir que cada uno de nosotros vamos a hacer nuestra justicia y nuestra libertad? Cuando un pueblo está decidido a defender una causa con su propia vida, ese pueblo es invencible contra los de adentro y contra los de afuera. Nadie puede hacer frente a un pueblo decidido, como el nuestro, a defender sus conquistas»

(Octubre 5 de 1948, ante religiosos de la Orden Franciscana).

«Entre las obras de los hombres hay una que no puede ser nunca mala: es la fundación de una biblioteca. Y eso especialmente ocurre en nuestro país, donde tanta falta hace la alimentación intelectual y espiritual que ha de llevarnos en lo futuro a ser una gran nación. En cada barrio debería existir una biblioteca donde los hombres pudieran reunirse, lejos de las pasiones de la vida, para nutrir su espíritu»

(Junio 20 de 1950, al inaugurar la Biblioteca Juan Perón en Parque Patricios).

“Frente a las amarguras de la vida que el mandatario o conductor de un grupo debe arrastrar, entre calumnias, infamias y mentiras, se alzan estos oasis de gente humilde y trabajadora que tiene un corazón para sentir en vez de un bolsillo para acumular. Cada hombre tiene su precio. ‘Ellos’ han demostrado tenerlo en metálico. Nosotros demostraremos tener un precio en sentimiento»

(Julio 2 de 1951, a los empleados de Compañías de Seguros, Capitalización y Ahorros)

«Una vez un rey exclamó: ‘Después de mí, el diluvio’. Nosotros, los hombres de esta época, queremos borrar la aberración de ese egoísmo exclamando, para nuestro país, para nuestra patria, para nuestros hermanos argentinos: ‘Después de nosotros, la felicidad»

(Noviembre 26 de 1951, durante la inauguración de la República de los Niños en La Plata).

«Yo seré el ejemplo en lo que pueda. Me paso aquí el día entero, que ya es mucho. Por eso digo... Señores, tenemos que trabajar porque los enemigos no descansan y cuando levantan la cabeza dicen: ‘Ya se va a ir el loco éste, y entonces vamos a arreglar cuentas’. Por eso, cuando el loco se vaya, tienen que quedar muchos locos detrás de él”

(Agosto 8 de 1952, en la conferencia de inauguración del Consejo Agrario Nacional).

“Hemos creado el Justicialismo como una columna y el Sindicalismo como otra columna, unidas ambas. Si el Sindicalismo no prestase su apoyo al Justicialismo, el Justicialismo viviría pocos días, pero no le arriendo la ganancia al Sindicalismo después que hubiese desaparecido el Justicialismo. Lógicamente, compañeros, son dos columnas que se complementan y sostienen mutuamente»

(Setiembre 19 de 1952, ante delegaciones representativas de distintos gremios).

POR SIEMPRE EVITA



Haremos

*Haremos mucho Eva María.
Haremos mucho y muchas
veces.*

*Trabajaremos meses y meses,
pero no lo que tú en un día.*

*Haremos mucho por ti,
querida.*

*Trabajaremos mucho con
otros,*

*pero no lo que tú por nosotros
que en ello diste la vida.*

*No colocarán un broche
por trabajar en el pecho,
sin hacer lo que tú has hecho
por el pueblo en una noche.*

*Haremos mucho en este suelo.
Trabajaremos hasta el
quebranto,
pero nunca haremos tanto
como harás tú desde el cielo.*

(Autor anónimo)

Todos tenemos en la vida un “día maravilloso”.
Para mí fue el día en que mi vida coincidió con la
vida de Perón.

HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO ARGENTINO

Entre fines del siglo XIX y 1920, miles de inmigrantes llegaron desde Europa para hacer la Argentina". Pero junto a los trabajadores criollos fueron sometidos a un régimen laboral de semi-esclavitud.



86

Hacia 1880, la República Argentina sufría una gran demanda de mano de obra por la expansión del sector agropecuario, que ya por entonces estaba atrasado tecnológicamente. La tecnificación del agro en Europa había sido clave, precisamente, para la expulsión de mano de obra que terminó migrando hacia nuestras pampas. Pero además de su fuerza de trabajo, estos inmigrantes traían las ideas anarquistas y socialistas que estaban en boga en sus países. Fueron ellos quienes comenzaron a organizar al movimiento obrero en nuestro país, no sólo en forma de sindicatos, sino también en centrales como la FOA (luego FORA) de orientación anarquista y la UGT, de ideología socialista.

Este fenómeno inmigratorio modificó entre 1895/1914 el desarrollo de la población argentina, la que sufrió cambios notables en su crecimiento, composición y distribución geográfica. La inmigración masiva constituyó uno de los ejes en que se asentó la economía agro-exportadora, fundada en la dependencia del capital europeo, principalmente el inglés.

El país se desarrolló en función del puerto, mirando hacia el exterior, lo que se tradujo en graves desequilibrios internos: el desmedido crecimiento del litoral en detrimento del interior del país, la estructura latifundista del campo argentino, disipándose los excedentes de este sector en importaciones de lujo, sin canalización en el desarrollo del sector industrial y la postergación del desenvolvimiento del mercado interno.

En términos políticos, este «modelo» se tradujo en el estrecho control ejercido por una elite, «la oligarquía», que basaba su poder en el monopolio de la tierra y en la ocupación del aparato del Estado. Ligada a esta elite apareció el capital extranjero, bajo la forma de empréstitos públicos, hipotecas o inversiones directas, teniendo un peso decisivo en las decisiones de esta elite. El Estado oligárquico que se estructuró en la Argentina fue consecuencia, justamente, de este pacto esencial entre los sectores dominantes nativos y los intereses extranjeros.

LA EXPULSION DE LOS «EXTRANJEROS INDESEABLES»

En este contexto, la inmigración, que había llegado en principio para contribuir a la colonización de la tierra, se vio así, en forma general, impedida de acceder a ella, debido a la estructura latifundista de la tierra. Frustrada esta posibilidad, los inmigrantes se dirigieron hacia los centros urbanos, donde pasaron a engrosar el mercado de trabajo. Junto con la población nativa constituyeron, por un lado, a conformar el proletariado urbano; por el otro, pasaron a integrar las capas medias en actividades como el comercio y la industria, creando talleres y establecimientos, por lo general pequeños, al no contar con gran capital. En ese marco, hacia los primeros años del 900 comenzó a incorporarse un nuevo actor social: el hijo del inmigrante que bregaba por el ascenso social y la participación política.

Claro que este crecimiento del movimiento obrero no le caía muy bien que digamos a la oligarquía. Fue así que el senador Miguel Cané, autor de la novela *Juvenilia* y miembro de lo que se llamó la Generación del '80, impulsó en 1899, a pedido de la Unión Industrial Argentina, un proyecto de ley para poder expulsar a los activistas extranjeros. Sin embargo, el proyecto no se trató ese año.

EN LA LISTA DE EXPULSADOS PUBLICADA POR EL DIARIO LA PRENSA FIGURABAN ANARQUISTAS CONOCIDOS POR SU ACTIVIDAD SINDICAL: SANTIAGO LOCASCIO, ADRIÁN TROITIÑO, RAMÓN PALAU, JUAN CALVO, JULIO COMBA, ARTURO MONTESANO, JOSÉ REGUERA, DANTE GARFAGNINI Y JOSÉ MELLA. LOS ABUSOS POLICIALES ESTABAN A LA ORDEN DEL DÍA: SE ESTIMA QUE 500 PERSONAS, TANTO EXTRANJERAS COMO ARGENTINAS, FUERON DETENIDAS, GOLPEADAS Y MALTRATADAS DURANTE LA PRIMERA SEMANA DE VIGENCIA DE LA LEY.

Con la huelga del Puerto en 1902, el gobierno de Julio Roca relanzó el proyecto de Cané con algunas modificaciones, y el 23 de noviembre de 1902 se sancionó la Ley de Residencia. Su debut fue a todo trapo: a diciembre se habían deportado a 60 personas a Génova y Barcelona. En la lista de expulsados publicada por el diario La Prensa figuraban anarquistas conocidos por su actividad sindical: Santiago Locascio, Adrián Troitiño, Ramón Palau, Juan Calvo, Julio Comba, Arturo Montesano, José Reguera, Dante Garfagnini y José Mella. Los abusos policiales estaban a la orden del día: se estima que 500 personas, tanto extranjeras como argentinas, fueron detenidas, golpeadas y maltratadas durante la primera semana de vigencia de la ley.

El lema alberdiano «gobernar es poblar» se había convertido -o encontrado el lado opuesto- en «gobernar es despoblar». Lo que había ocurrido es que los próceres del unitarismo que sentaron las bases del país-granja liberal y extranjerizante soñaban con traer a nuestras costas a ingleses y franceses. Pero los que vinieron fueron, en abrumadora mayoría, tanos y gallegos humillados y marginados en sus propios países por el sistema capitalista explotador.

Hacia la década del '30 esa nefasta Ley de Residencia inspiró al tango «Al pie de la santa cruz», de Mario Batisella y Enrique Delfino, que fue prohibida o censurada (se reemplazó la letra de los primeros ocho versos) por las sucesivas dictaduras que usurparon el poder en nuestro país. Les dejamos aquí la versión más conocida, cantada por Carlos Gardel.

Declaran la huelga,
hay hambre en las casas,
es mucho el trabajo
y poco el jornal;
y en ese entrevero
de lucha sangrienta,
se venga de un hombre
la Ley Patronal.
Los viejos no saben
que lo condenaron,
pues miente, piadosa,
su pobre mujer.
Quizás un milagro
le lleve el indulto
y vuelva en su casa
la dicha de ayer.

Mientras tanto,
al pie de la santa Cruz,
una anciana desolada
llorando implora a Jesús:
«Por tus llagas que son santas,

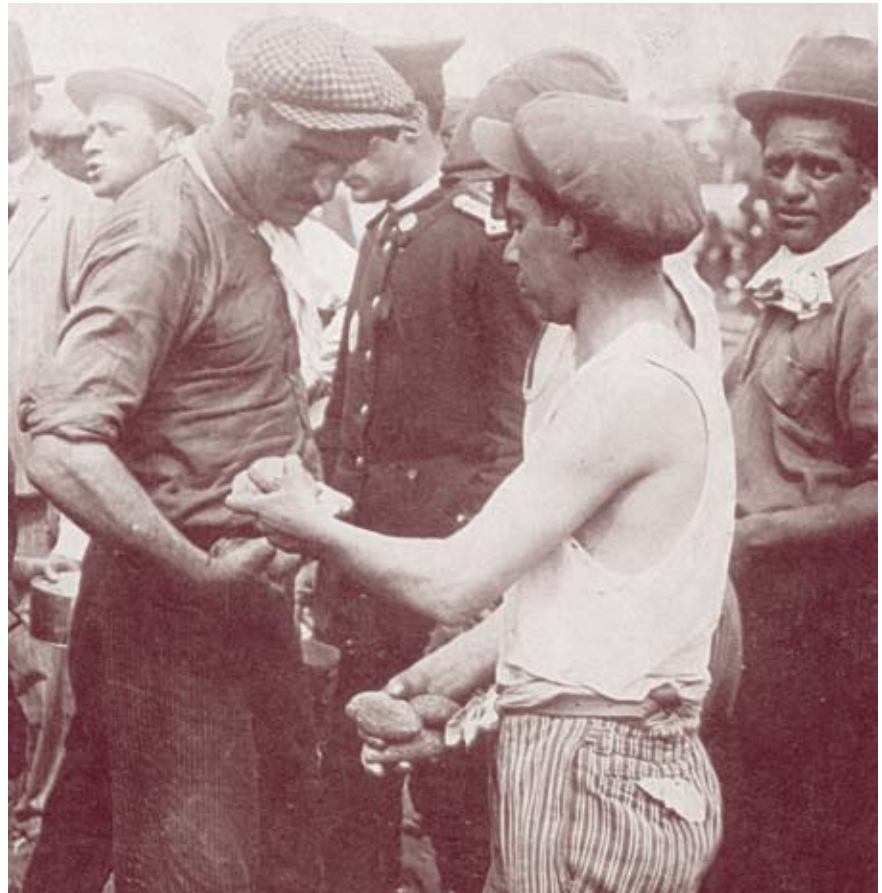




LO QUE HABÍA OCURRIDO ES QUE LOS PRÓCERES DEL UNITARISMO QUE SENTARON LAS BASES DEL PAÍS-GRANJA LIBERAL Y EXTRANJERIZANTE SOÑABAN CON TRAER A NUESTRAS COSTAS A INGLESES Y FRANCESES. PERO LOS QUE VINIERON FUERON, EN ABRUMADORA MAYORÍA, TANOS Y GALLEGOS HUMILLADOS Y MARGINADOS EN SUS PROPIOS PAÍSES POR EL SISTEMA CAPITALISTA EXPLOTADOR.

por mi pena y mi dolor,
ten piedad de nuestro hijo,
¡Protégelo, Señori!»
Y el anciano,
que no sabe ya rezar,
con acento tembloroso
también protesta a la par:
«¿Qué mal te hicimos nosotros
pa' darnos tanto dolor?»
Y, a su vez, dice la anciana:
«¡Protégelo, Señor!...»

Los pies engrillados,
cruzó la planchada.
La esposa lo mira,
quisiera gritar...
Y el pibe inocente
que lleva en los brazos
le dice llorando:
«¡Yo quiero a papái!»
Largaron amarras
y el último cabo
vibró, al desprenderse,
en todo su ser.
Se pierde de vista
la nave maldita
y cae desmayada
la pobre mujer...



LA DIVERSION DE LOS «NIÑOS BIEN» DE LA OLIGARQUÍA

La Argentina se aprestaba a celebrar su centenario, que la oligarquía aprovecharía para «tirar manteca al techo», pero en la ciudad capital el trabajo se desarrollaba bajo condiciones infrahumanas de explotación. Así, por ejemplo, señalaba La protesta humana, un periódico socialista de la época:

«Fábrica Dell'Acqua y Cía., de Chacarita: Trabajan algunos centenares de mujeres jóvenes y niñas desde la mas temprana edad. Al ingresar en el establecimiento las obreras deben dejar un depósito en metálico que sirve para las multas que les fueron aplicadas; para gastos de médico que tuviera que sufragar el patrón en caso de caer enfermas y como garantía para que no puedan abandonar el trabajo sin previo aviso anticipado de ocho días, so pena de pérdida de la suma depositada».